

MEMORANDUM.

Con motivo de la ayuda prestada últimamente a los Colonos Alemanes que trajo de Alemania el Sr. Bruss de Cajeme, Son., se me ocurre que el Gobierno de México le convendría que se intensificara la colonización alemana en mayor escala bajo varios puntos de vista.

El colono alemán que personalmente, pero ayudado por los campesinos o peones del país, cultiva la tierra imparte una instrucción práctica a la población agrícola de la región de los países a que emigra, como ha quedado demostrado en los Estados Unidos, Brasil, Chile, y en la Argentina.

La inmigración italiana y la asiática generalmente carecen de esta influencia benéfica, pues ejecutando ellos mismos todas las faenas agrícolas, raras veces entran en contacto con la gente del país de su nueva residencia. También es muy común que, habiendo reunido una modesta fortuna, a los pocos años regresan a su país natal. En cambio el colono alemán generalmente permanece en el país y su nueva generación casi invariablemente adopta la nacionalidad y él y sus descendientes contraen matrimonio con los hijos de su nueva patria.

Pero además de estas consideraciones que atañan al progreso agrícola y etnológico, hay otra, quizás de mayor importancia, de carácter político internacional, para el futuro de la República Mexicana.

Me refiero a la creación de una barrera en los Estados fron

terizos que contrarreste la influencia americana, tanto comercial como intelectual, que está tomando incremento de año en año.

En mi concepto sólo una inmigración europea puede evitar la lenta "americanización" del "Norte de la República."

En el caso particular de Sonora y especialmente tratándose de la colonización de las vastas extensiones de terrenos en el Río Yaqui, hoy en su mayor parte en manos de especuladores americanos, cuyos intentos de colonización de aquel valle han sido enteramente estériles hasta ahora en gran parte motivado por el temor a la actitud de los Indios Yaquis, habría la adicional ventaja, al llevarse a cabo la inmigración alemana en aquella región de la permanencia definitiva de estos colonos, basada en las siguientes razones:

El alemán que hoy emigra, carece de capital para que, una vez llegado a su destino, pueda irse después a otra parte, y "habiendo quemado sus naves" no tiene otra alternativa que la de hacer productivo el pedazo de tierra que adquiere para pagarlo en largos plazos.

La generación actual, habiendo de los hombres jóvenes que preferentemente se traerían, no arredrarían ante el peligro de los Yaquis ya sea real o imaginario, pues son hombres disciplinados, -- diestros en el manejo de las armas y recientemente "fogucados" como vulgarmente se dice.

Ademas y esta sea quizás la consideración de mas peso, -- tendrán ante sí el ejemplo de sus paisanos de igual posición social que durante el tiempo de la guerra europea llegaron a aquella región sin poseer mas que la buena voluntad de trabajar y que hoy al cabo de pocos años son poseedores de pequeños ranchos que les produ

ce no solo lo necesario para vivir comodamente, sino para ir adquiriendo en propiedad definitiva las superficies de terreno que calculan poder atender personalmente.

Así es que aún en el remotocaso de un levantamiento de los Indios Yaquis éstos se encontrarían allí con un baluarte de gente resuelta a defender unidos sus propiedades, dando así al Gobierno de la República una segura base de operaciones lo que en último análisis, y con el tiempo acabaría quizás para siempre con el "problema del Indio Yaqui". Fué éste el método que adoptó primeramente la República Argentina para solucionar sus dificultades continuas con las tribus rebeldes que negaban someterse a las leyes y disposiciones de aquel Gobierno.

Y fué también esta medida, la de la colonización europea, obligada por esta circunstancia de hacer retroceder a lejana montaña a los indios rebeldes, la que posteriormente dió a la Argentina el gran desarrollo de sus recursos naturales, por cierto en aquel entonces muy inferiores a los de México, y la primera posición que hoy ocupa entre los países latino-americanos exportadores de productos agrícolas.

La enorme depreciación en el valor de la moneda alemana y los recientes acontecimientos de política internacional hacen casi insoportable la vida en Alemania a las gentes que tengan alguna ambición y energía personal, por lo que considero éste el momento más apropiado de iniciar los trabajos para conseguir que una parte de la corriente de emigración que indudablemente tiene que aumentar cada día como consecuencia del deplorable estado de cosas en Alema-

nia se encauce hacia la República Mexicana.

Pero en vista de las circunstancias económicas tan difíciles que reinan actualmente en Alemania, se necesita una ayuda eficaz del Gobierno de México para llevar al terreno práctico las ideas arriba esbozadas, para cuyo fin habría que entrar en mayores detalles sobre los puntos expresados en el presente Memorandum.

Si mi plan en terminos generales fuera digno de tomarse en cuenta de parte del Gobierno, en la inteligencia de que personalmente estaría yo dispuesto a dedicar mis energías para organizar esta colonización en gran escala no vacilaría en emprender desde luego los trabajos preliminares de investigación primeramente -- aquí en la República estudiando las condiciones de las distintas regiones del País, contando en cuanto concierne a Sonora con la eficaz cooperación del Señor Bruss, y después en Alemania para atender personalmente la selección de los colonos apropiados que es el punto mas importante.

México, D.F. Febrero de 1923.

CARLOS R. LINGA.



FAPDECF

COLONOS ALEMANES.